

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 8 de Abril.

**El Eco de Cartagena.****AGRICULTURA.****CULTIVO DE LAS HORTALIZAS.**

Sin que pretendamos hacer un curso de horticultura, expondremos algunos métodos sencillos y prácticos para el cultivo de las hortalizas ahora que la política ofrece inconvenientes y percances que no son para referidos.

Conviene bajo todos conceptos, que las huertas estén cercadas con paredes de 6 pies de altura, con lo cual se obtienen grandes ventajas.

En primer lugar, se evita que los animales penetren en ellas y causen deterioros, y pueden formarse enredaderas en aquellas paredes, que sirven también de abrigo á las plantas contra los chubascos y vientos fuertes, que tanto daño pueden causar.

Comunmente se da á las huertas la forma de un cuadrilongo, de estension arbitraria, con arreglo á la importancia del cultivo y á la variedad de las plantas que se desean cosechar.

Sin embargo, es conveniente que las tablas ó canteras sean bastante numerosas para que pueda alternarse el cultivo y que una tabla no produzca dos años seguidos las mismas verduras.

Si no es posible, por su crecido coste, cercar con paredes todo el terreno que debe ocupar la huerta, se procurará levantar una pared solo en aquella parte mas expuesta á los rigores de los chubascos y de los vientos y que será variable segun la situacion local de la huerta; el resto puede estar cercado de limoneras, sembrados muy tupidos, de acacias espinosas, de piña y de raton ú otros palos ó plantas que puedan poner obstáculo en la entrada de los animales.

Es también indispensable formar en un lugar apartado de la huerta una zanja profunda donde depositar

los desperdicios, hojas y yervas secas y otras basuras, que mas tarde se convertirán en excelente abono.

Uno de los particulares mas importantes en una huerta es la situacion de la aguada que ha de proporcionar todo el líquido necesario para los riegos. Si, dado el local donde se ha de formar la huerta no existe todavia ninguna aguada, convendrá situar esta, bien sea pozo, algibe ó tanque, en la parte mas elevada del terreno, y si fuere posible, en uno de los extremos, para que por medio de cañerías de barro ú otro material ó por zanjas practicadas en el terreno pueda distribuirse el agua en todos los canteros en gran cantidad y con el menor trabajo posible.

En el centro de la huerta se formarán uno ó mas tanques, conservándolos siempre llenos de agua para el uso de los riegos que se hagan á mano.

La situacion y el número de calles que deba tener una huerta depende también del tamaño de esta; pero en casos será conveniente dividirla en cuatro grandes porciones por medio de otras tantas calles, que tendrá segun el tránsito, de dos á tres varas de anchura; y deberán ir á parar al centro de la huerta. Estos cuatro grandes cuadros podrán subdividirse en otros compartimientos por medio de varias calles de una vara de anchura que partan de los extremos y concurren á las calles del centro. Por todo el contorno de la huerta correrá también una calle que deberá tener dos varas de anchura.

Aunque son muchas las variedades de terrenos propios para las huertas solo nos ocuparemos de las tres principales clases que se encuentran con mas facilidad y son conocidos con los nombres de tierra fuerte ó rēja, tierra de miga ó barrosa y tierra liviana ó liviana.

La tierra fuerte es muy grasa, tenaz compacta, arcillosa, se deja penetrar difícilmente por el agua, detiene largo tiempo la humedad y ofrece alguna resistencia á las raíces de las plantas delicadas; pues en cambio es muy fértil y propia

para el cultivo de las legumbres gruesas y para todos los vegetales bastantes robustos, para crecer en ella donde toman un gran desarrollo. Esta tierra, además, puede volverse mezclándola con mantillo viejo ó añadiéndole una corta cantidad de arena.

La tierra de miga ó barrosa, que así se llama por ser su caracter especial, ó el amasijo, es la mejor de todas cuando es suave y poco lijera porque regularmente tiene entonces gran espesor y descansa sobre un terreno inferior permeable el agua ó arenoso.

La tierra liviana ó arenosa da también excelentes verduras; pero necesita muchos y abundantes riegos.

Es difícil, si no imposible, que las tierras donde se sitúe la huerta tengan las cualidades convenientes para el cultivo de las hortalizas; pero es fácil remediar este inconveniente para el cultivo de las hortalizas; pero es fácil remediar este inconveniente haciendo buen uso de los abonos. La calidad y cantidad de estos varían segun los casos ó productos que se quieran obtener. Aunque en agricultura se usan muchos y muy eficaces abonos, en todos convienen para la horticultura, porque algunos de ellos comunican á las hortalizas un sabor ó un olor desagradable, como sucede con el abono de raspaduras de cuernos, el de carnes en estado de putrefaccion, el de excrementos humanos y de cerdos, etc.

Los mas convenientes para la horticultura son los abonos formados con el estiércol de caballos, mulas, carneros, etc., mezclados con paja ú hoja.

Para aplicacion de los abonos se tendrán presentes los particulares siguientes: primero, que estando demasiado descompuestos, pierden con sus partes solubles en el agua su mayor energia, y segunda, que si se emplean demasiado calientes queman las plantas y hasta las hacen perecer. Respecto de los abonos puramente vegetales, es necesario dejarlos llegar á cierto grado de descomposicion, sin lo cual no tienen accion fertilizadora.

El estiércol, mezclado con paja y

excrementos de animales domésticos, tiene una gran energia fertilizadora.

El estiércol de caballo, de mula, de asno y de carnero es el mas caliente; el de buey y otras reses es menos caliente, y, por consiguiente, conviene mas para las tierras secas.

El estiércol de paloma, ó sea la palomina, es muy caliente y no debe emplearse sino seco, en polvo y en corta cantidad.

Los excrementos de gallinas, conejos, etc., tienen las mismas propiedades; pero son menos enérgicas.

El huano ó guano es un excelente abono, y para las hortalizas deberá preferirse á los demás.

Los residuos vegetales que se forman en los charcos ó lagunatos forman un excelente abono.

Para las plantas delicadas se hará uso del mantillo de hojas, que se prepara reuniendo en una zanja abierta á propósito todas las hojas caídas que se puedan recoger, dejándolas podrir lentamente y removiéndolas para facilitar su descomposicion. Será conveniente desechar las hojas de los árboles resinosos.

El agua de lluvia es la mas conveniente para los riegos; despues lo es la de los rios, y finalmente, la de pozos, si no contienen sales nocivas á la vegetacion.

En los regadíos se tendrán presentes las observaciones siguientes:

1.º No anegar ó encharcar la tierra, pero si mantenerla en cierto grado de humedad constante.

2.º Cuando las noches son calientes, los riegos se harán por la tarde.

3.º Cuando las noches sean frias, los riegos se harán por la mañana hasta antes de las diez.

4.º Se procurará no mojar el corazón de las plantas.

Antes de formar los cuadros ó tableros de la huerta, se darán dos hierros cruzados en el terreno para voltearlo y romperlo. En seguida se forman los cuadros y calles de que ya hemos hablado, y se recojen las piedras, cascajos y otras basuras, desmenuzan los terrenos si son demasiado grandes, y hasta en algunos casos es conveniente pasar la